

II

INTRODUCCION GENERAL

al

D E R E C H O

las tres nociones fundamentales
del saber jurídico

"DERECHO" -- "ESTADO" ---- "LEY"

Séptimo tema:

LA VIDA JURIDICA DEL PRIMITIVO

SUMARIO XXV

LA MENTALIDAD PRIMITIVA:

- a) ¿hay una mentalidad primitiva?
- b) la representación de los objetos
- c) la clasificación en la ciencia primitiva
- d) los métodos de investigación
- e) la mentalidad primitiva es lógica

TOTEM Y TOTEMISMO:

- a) el problema, y el estadio de la herda
- b) elementos del totemismo
- c) interpretación sumaria
- d) identificaciones
- e) representaciones en los objetos usuales
- f) proyecciones en el régimen social

mmmmmmmmmm

Sexto Tema:

CIENCIAS JURIDICAS

LA MENTALIDAD PRIMITIVA

a) HAY UNA MENTALIDAD PRIMITIVA?

En la segunda mitad del siglo XIX comenzó a ser estudiado seriamente el hombre salvaje, e considerado como tal, haciendo los investigadores un esfuerzo por amoldar su mente a la de él. Así surgió una serie interesantísima de conceptos y valoraciones nuevos respecto de lo que se ha llamado "mentalidad primitiva" que Carlos A. Echánove Trujillo, basándose principalmente en Lévy- Bruhl, resume de

////

este modo:

Ante todo, la categoría "mentalidad primitiva" aparece justificada así por las diferencias que la separan de la mentalidad civilizada, como por las grandes y constantes similitudes halladas entre las sociedades retrasadas más alejadas entre sí. Desde luego, tenemos que:

1) Los primitivos confunden cosas que los civilizados distinguen. Ejemplos: una viuda tiene un hijo de una estatua de su marido; un pintor reconoce como una de sus obras un caballo que anda por la calle; un jefe africano sueña que viaja por Europa, y al despertar se viste a la europea y sus súbditos lo felicitan por su feliz regreso.

2) Los primitivos distinguen cosas que los civilizados confunden. Ejemplos: la muerte, para los fidgianos, sobreviene "cuando el alma abandona el cuerpo", aunque éste todavía se halle vivo; una tribu australiana es atacada por otra que mata a uno de sus individuos, pero esto no constituye certidumbre para ella: recurre a prácticas adivinatorias que le revelan a una tercera tribu como a la autora del asesinato, y es a ésta que castiga.

3) El primitivo ve causas donde el civilizado no puede verlas. Ejemplos: la granuja de la urticaria, en Bolivia, se debe al contacto o proximidad de un manantial (pujiu); en el Congo una sequía se atribuyó al bonete que portaban unos misioneros; una crisis comercial, al desembarco de un caballo blanco.

(1) La dicha creencia, que recogemos en nuestro país, están en efecto, muy generalizada, por lo menos en la parte sudoccidental de Bolivia, Los manantiales de agua -que en quichua se denominan pujiu- inspiran un gran temor religioso al indio, y así ocurre con frecuencia que la muerte de personas que vivieron cerca de un manantial es atribuida a un poder oculto de éste. -Pujiu micucapuska (a), dice el indio.

Posiblemente, las bocas de las virtientes lo son de Pachamama, madre Tierra, madre de todos los tiempos (b). De este modo, los manantiales están tabuados.

En el caso que conozco casi personalmente, un muchacho de unos doce años enferme una granuja. Consultado el jampiri o médico indígena, afirma que el muchacho provocó la cólera del pujiu. Este confiesa que, en efecto, había satisfecho, hacía pocos días, alguna necesidad fisiológica en el lugar del pujiu. Medicación: el muchacho debe volver al sitio del manantial ofendido, después de entrado el sol o antes de su salida, en traje de mujer, y danzar al son de esta copla:

-Ñoka mara cani;
Kan nicola canqui.

- que quiere decir: -Yo soy la mara (c); tú eres Nicola (d), interpretándose quizás así: -Yo soy la enfermedad, que te busca. Tu eres yo mismo, puesto que de ti, la tierra, vengo! Cúrame, pues, como a carne de tu carne! Mira cómo humillo mi virilidad pidiéndotelo en este traje de mujer!

b) LA REPRESENTACION DE LOS OBJETOS

La vida mental del primitivo está más profundamente socializada que la nuestra: en las agrupaciones primitivas todo es estrechez y homogeneidad; los individuos no tienen motivos para diferenciarse, y la ley es pensar y actuar exactamente como los antecesores. Por otra parte, la materia mental de las sociedades primitivas tiene por carácter señero ser rebelde a la reflexión y al análisis y haberse constituido sin ellos. Así es que los primitivos no se forman nunca de las cosas una representación puramente objetiva, sino que siempre adhieren a ésta, formando cuerpo con ella, ciertos sentimientos y hasta movimientos; o sea, que para ellos no hay representaciones de que no formen parte indisoluble elementos afectivos y motores. El primitivo -dice Carlos Blondel-, al mismo tiempo que experimenta la impresión material de los objetos sobre sus sentidos, teme o espera algo de ellos; siente emanar de los mismos, bajo la forma de ese temor o de esa esperanza, una acción bienhechora o nefasta que, no por ser inmaterial e imperceptible para los sentidos, es, como los sentimientos que suscita, menos real. En otras palabras, el mundo del primitivo y sus representaciones son místicos. Los objetos son para él no sólo necesidades permanentes de sensaciones sino de impresiones místicas, y no deben su realidad únicamente a sus caracteres objetivos, sino tanto o más a sus propiedades místicas. En estas condiciones, la distinción que establece nuestra mentalidad contemporánea entre este mundo y el otro, entre lo visible y lo invisible, falta totalmente en la mentalidad del primitivo.

/////

(a) -El manantial se lo comió.

(b) Pacha es cien, y enorme cantidad, lo que no termina.

(c) Nombre indígena de la enfermedad.

(d) Nombre propio del muchacho, deformación de Nicolás.

Para éste lo material y lo sobrenatural, lo tangible y lo intangible forman un todo y se dan los unos en los otros y los unos con los otros. (1)

c) LA CLASIFICACION EN LA "CIENCIA" PRIMITIVA

Siendo pues otra la realidad para el primitivo, las clasificaciones que éste hace de aquélla son también muy suyas: clasifica las cosas según sus caracteres místicos, es decir, según sus semejanzas y diferencias místicas y según su mayor o menor carga de substancia mística; en pocas palabras, según su participación en el elemento místico. Podemos pues, hablar de una ley de participación que regula las clasificaciones de los primitivos. Las cosas participan, o no, entre sí, según que tengan o no las mismas propiedades ocultas, que son las que más importan, lo más real que hay en ellas. La mentalidad primitiva, en consecuencia, no cree en la identidad, ni en la contradicción, ni en la causalidad del civilizado. Ejemplo constante de identidad mística es en todos los grupos totémicos el estrecho parentesco existente entre el grupo y su totem.

Las clasificaciones de los primitivos presentan, entre otras, la particularidad de ser la generalización, a todas las cosas y seres del mundo, del modo de agrupación social. Y he aquí una segunda base de su "ciencia". Así como los miembros de la colectividad son distribuidos en grupos y subgrupos totémicos (tribus, fraternías y clanes), así todos los

////

(1) Carlos A. Echánove Trujillo: DICCIONARIO ABREVIADO DE SOCIOLOGIA. Universidad de La Habana, 1944, pg. 151.

demás seres y cosas de la naturaleza se distribuyen dentro de aquellos grupos y subgrupos, subordinándolos a los propios totems. El conjunto del universo queda, entonces, englobado dentro de la tribu totémica. De aquí que el orden natural participe del orden social y de aquí la necesidad de conservar éste para asegurar aquél.

- Cuando con la evolución política el poder social viene a concentrarse en un monarca, pueden darse ejemplos como el que un antiguo cronista refiere del Mikado japonés: "En épocas pasadas, dice, debía permanecer todas las mañanas, durante algunas horas, sentado en su trono, con la corona imperial sobre la cabeza y sin mover los brazos, las piernas, la cabeza o los ojos, pues se pensaba que solamente así podía mantener la paz y la tranquilidad del imperio. Si, por desgracia, se movía a uno u otro lado, o si su mirada se dirigía durante algún tiempo hacia una sola parte del imperio, podía resultar para el país una guerra, una hambruna, una peste, un incendio u otra calamidad que habría de devastarlo" (Kaempfer: History of Japan). (1)

- d) LOS METODOS DE INVESTIGACION

En cuanto a lo que podríamos llamar los métodos experimentales del primitivo para investigar la realidad, consisten principalmente en tres: los sueños, la adivinación y las ordalías. Ahora bien, hay que tener presente que para el primitivo todo presagio es también efecto de la misma fuerza mística que habrá de

(1) Carlos A. Echánove Trujillo: obra citada, pg. 151.

producir el hecho anunciado. Así es que, en cierto sentido, el presagio mismo es ya ese hecho en la iniciación de su proceso real; de modo que ni sueños, ni adivinaciones, ni ordalías tienen para él un sentido simplemente auguratorio, sino el de la realización misma del hecho que nosotros diríamos "augurado". Así, en Kamchatka, basta para lograr los favores de una muchacha referir que se ha soñado tenerlos. La adivinación reviste gran diversidad de formas, según los lugares. Puede consistir en hervir en un pote agua con ciertas yerbas mágicas y observar de qué lado se derrama; en interrogar a los muertos, etc. En Grecia y Roma la adivinación se practica en las vísceras del ganado, o interrogando a las estrellas. Todavía hoy no faltan quienes creen en la astrología, en el globo de cristal y en los naipes. Nuestros indígenas (Bolivia) practican la adivinación preferentemente en la coca: el yatiri o adivino va derramando un puñado de coca, lentamente, sobre su poncho extendido en el suelo, y de la forma de las hojas más o menos destruidas por su desecación anterior, del modo como caen y en qué sitio del poncho, arranca sus augurios. Las ordalías, que consisten en la ingestión de un veneno, o en la inmersión de las manos en agua hirviente, tienen también, a más de su misión reveladora de la culpa, la de destruir el temible principio místico que es el responsable, en última instancia, de la desgracia o crimen investigados. En esto se diferencian esencialmente de las ordalías medioevales o "juicios de Dios". El concepto que el primitivo tiene de la desgracia como simple evidenciación de una falta cometida (que requiere expiación) explica, por lo demás, ciertas actitudes extrañas como la observada hacia los ahogados, los naufragos y los incendiados, casos en los que el primitivo coadyuva de muy buena

////

voluntad a la mayor desgracia de la víctima (1)

e) LA MENTALIDAD PRIMITIVA ES LOGICA

Pero la mentalidad primitiva, considerada en sí misma, es coherente; representa el desarrollo coordinado de una concepción del mundo, que tiene realmente su unidad. No es alógica ni antilógica, como se ha pretendido, sino más bien o simplemente prelógica en el sentido de que, contemplada la realidad a través de una actitud mística, la lógica aplicada a aquélla es lógica mística; se basa en datos no experimentales, pero se desenvuelve sobre ellos coherentemente. He aquí un ejemplo tomado de los Guaraníes de Añango:-

Los guaraníes de Añango, en Bolivia, nos ofrecen este procedimiento harto ilustrativo para hacer llover con la oportunidad adecuada. Quien nos lo relata es el estudiante Adolfo Peducassé Montero, que vive entre ellos: en casos de sequía se suele "hacer pelear las aguas", como los dichos guaraníes llaman a la ceremonia por la cual acarrean grandes cantidades del cerro Baúl, que están en la cordillera del Incahuasi, a la colina de enfrente, en cántaros o chipenos. Suponen o creen que, derramada en las vertientes y charcas de esta segunda colina, se producirá un conflicto entre ella y el agua "dueño de casa", conflicto que habrá de solventarse en el reino de las nubes con la esperada lluvia consiguiente. Es, como se ve, una divertida astucia del hombre contra los espíritus o poderes ocultos de las cosas, contra el tumpa que reside en las aguas enemigas. (2)

(1) Carlos A. Echánove Trujillo: obra citada, pg. 151

(2) Carlos A. Echánove Trujillo en la obra citada, pg. 151, nos refiere este idéntico caso:-

En los casos extremos, cuando hay urgencia de que llueva, recurren los huicholes de México al ingenioso medio siguiente: toman agua de una fuente sagrada situada a doscientas millas al este, en la tierra del jículi, y la llevan hacia el Oeste para echarla en el océano pacífico, haciendo otro tanto con igual cantidad de agua del mar que llevan a la fuente. En opinión de los huicholes, "una y otra agua se sienten a disgusto y necesitan volver a sus respectivos lugares. Como no tiene más medio de conseguirlo que levantándose en forma de nubes y pasando por la región de los huicholes, por fuerza se encuentran allí ambas nubes y, a consecuencia del golpe, caen en forma de lluvia.

TOTEM Y TOTEMISMO

a) EL PROBLEMA, Y EL ESTADIO DE LA HORDA

Es prudente, al ingresar a este tema, recordar que la prehistoria está cubierta de sombras y que, si bien el llamado "salvaje" de la actualidad nos reproduce lo que pudimos haber sido los hombres evolucionados de hoy, las condiciones en que aquél vive no son idénticas a las del primitivo que fuimos: ha habido, con el correr del tiempo, apreciables alteraciones geográficas y las hay hoy sociales muy profundas, especialmente en América, donde el cristianismo ha conseguido filtrarse en la prístina cultura indígena por cuanta grieta espiritual ha tenido a su alcance.

Se habla a menudo de la horda como el carácter de la primera sociedad humana. Parece lógica la tesis, y convendrá aceptarla con las debidas reservas, es decir, tomando en cuenta que cuanto se diga del momento humano de la horda es muy conjetural.

La horda parece haber practicado la promiscuidad, lo que a algunos conduce a creer que no es posible encontrar en aquélla los primeros gérmenes de la familia. No participo de este criterio, puesto que **nos** es fácil encontrar formas variadas de auténtica vida familiar en numerosas especies de irracionales. Más aún: considero que la organización matriarcal -que un respetable sector de etnógrafos y sociólogos,

historiadores y antropólogos describe como la primera forma familiar- surge de la promiscuidad automáticamente, puesto que ella conduce a hacer verificable únicamente la filiación materna y predibuja un régimen familiar poliándrico que hará de la madre anciana la sagrada y respetable fuente común del placer y de la vida.

Mas, cuando la horda se establece en un territorio, abandonando su vida nómada, y se sedentariza dedicándose a la agricultura y el pastoreo, surgen, movidos por razones biológicas y económicas, la conquista y el rapto de mujeres en otros grupos también territorializados. Ahora bien, estas mujeres, extrañas al grupo y, por lo mismo, miradas como seres inferiores e ilimitadamente explotables, son apropiadas por sus raptos, que las defienden como dueños más o menos exclusivos. Al correr de unas pocas generaciones, y aún de una generación eventualmente, la matriarca poliándrica ha desaparecido, y en la nueva familia se yergue el hijo raptor, sin competencia femenina, entre mujeres raptadas y subyugadas. Este es el momento en que la familia matriarcal del estado promiscuitario de la horda, ha cedido su lugar a la familia patriarcal del clan aldeano, pastor y agricultor.

El totemismo, practicado ya en un pasado milenario, ya en nuestros días, por determinados pueblos salvajes aún -nos dice Maurice Besson-, no ha revestido un carácter estrechamente rígido; se presenta en distintas formas; quizás sus causas originales hayan sido mucho más numerosas de lo que se creyó durante mucho tiempo, y en ellas pueden hallarse razones de orden psicológico, de utilidad económica -como las que apuntan Paul Lacombe y Ad. Cureau, citados por Bouglé y Raffault-, o basadas simple- (1) (2) //

(1) Maurice Besson: TOTEMISMO. Editorial LABOR, Barcelona y Buenos Aires, 1931.

- (2) Paul Lacombe: L'HISTOIRE CONSIDEREE COMME SCIENCE (a). Ad. Cureau: LES SOCIETES PRIMITIVES DE L'AFRIQUE EQUATORIALE (a).

(a) C. Bouglé et J. Raffault: ELEMENTS DE SOCIOLOGIE. Librairie Félix Alcan, Paris, 1930, pgs. 150 y 153.

mente en una comunidad casual de nombres o de emblemas. Pero, en todo caso, el totemismo pertenece al hombre clánico y sedentario, y no a la horda.

b) ELEMENTOS DEL TOTEMISMO

Podemos decir que el totemismo comprende el conjunto de los actos y hechos siguientes:

1) Ciertos grupos humanos primitivos o semicivilizados se denominan según un objeto determinado y, con preferencia, un animal. Este es el totem del grupo.

2) Tales grupos creen que entre ellos y el totem existe un lazo de filiación genética; por eso sus miembros se consideran como unidos por un vínculo de consanguinidad con todos aquellos que llevan el mismo nombre y respetan el mismo objeto o el mismo animal. Semejantes grupos constituyen como vastas familias, primeros conglomerados sociales que unió una fraternal comunidad de origen.

3) Estos grupos deben respetar a su totem, evitar matarlo, comerlo, o destruir algún individuo -animal, planta u otro objeto- de la misma especie que él o semejante a él.

4) Como consecuencia del sistema, se reglamenta el matrimonio, que es generalmente exogámico.

5) Una serie de ritos expresa la creencia en el totem, bien de un modo positivo (admisión en el grupo, danzas, ofrendas -como nuestro challacu-, representaciones o identificaciones),

////

bien de un modo negativo (prohibiciones o ta-
búes).

Se nos presenta, pues, el totemismo, como una organización jurídica primitiva. Su estudio permite explicar cómo se han constituido ciertas sociedades, cómo nacieron ciertas concepciones, y cómo ciertos conceptos religiosos, fusionados con lo jurídico, moral y consuetudinario, han podido desprenderse de las nebulosidades de la prehistoria.

c) INTERPRETACION SUMARIA

Alrededor de esos elementos vienen a añadirse hechos y costumbres que varían según las regiones donde se practica o se ha practicado el totemismo. El totem se presenta como el antepasado y protector del clan o grupo humano de emparentados místicos.

Hay que distinguir tres especies de totem: el totem del clan, el del sexo y el totem individual que es privado y se trasmite generalmente por herencia matriarcal.

Cómo se puede definir el totemismo de clan?
-Es un sistema social que regula las relaciones que sostienen entre sí y con el totem los miembros que pertenecen a un mismo clan y llevan el mismo nombre totémico.

Las relaciones del hombre de una tribu totémica con su totem son ante todo dominadas por la idea de descendencia. El antepasado del clan ha sido, en una u otra forma, el totem respetado y cuyo nombre lleva la tribu. Los miembros del clan de la Grulla, entre los pie-
//////

(1) Maurice Besson: obra citada.

(2) Maurice Besson: obra citada, pgs.
7 a 10.

les rojas ojilaways, afirman descender de una pareja de aves de ese nombre llegadas al Lago Superior y transformadas por el Gran Espíritu en seres humanos. La famosa loba de Rómulo es - posiblemente también un totem, y debió serlo, en sus orígenes, Inti del Cuzco. Dentro de las culturas preincaicas del sud de Bolivia hay abundantes vestigios por los cuales, resultaría que los totems más extendidos fueron el puma, en primer lugar, y animales rastreros, como sierpientes y diversos gusanos; posiblemente también el sapo. La expedición que, presidida por mí y el arqueólogo Leo Pucher, realizó el Instituto de Sociología Boliviana, en julio de 1944, reveló, según interpretaciones del mencionado arqueólogo, representaciones de jaguares, entre muchas otras, en el llamado "Fuerte de Samaipata".

Sobre los charcas, que tuvieron su asiento principal donde se halla edificada la ciudad de Sucre, hay muy escasa información. Calancha, citado por Valentín Abecia, nos dice que "adoraban" el Tancka-Tancka (transformado más tarde por los cronistas en Tanga-tanga) y que el santuario de éste, riquísimo en ofrendas de metales preciosos, se habría hallado en las faldas del Churuckella, lugar que los españoles de hace tres siglos excavaron, en efecto, en todas direcciones, hasta motivar la intervención oficial de la Real Audiencia de Charcas que, en 1626, prohibió más exploraciones de la "Guaca de Tanga-tanga". De cualquier modo, son muy sugestivos los nombres de las dos pequeñas colinas que presiden el panorama de Sucre: Sicasica y Churuckella. Es posible que el Tancka-tancka, si realmente existió, hubiera sido, no el escarabajo o aca-tancka (remolcador de estiércol), sino la representación totémica del caracol. La vieja divinidad colla a quien aún

////

(1) Véase la publicación Ensayo sobre el arte pre-histórico de SAMAYPATA, Leo Pucher, director del Museo Arqueológico de la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca, 1945. Sucre, Bolivia.

(2) Valentín Abecia: Historia de Chuquisaca, Edit. Charcas, Sucre, Bolivia, 1939, páginas 7 y siguientes.

hoy se sacrifica a menudo con el nombre de Pa-
chamama (Madre Tierra, Madre de todos los tiem-
pos) se relaciona muy bien con el culto de este
simpático gasterópodo que es el significado de
la palabra Churukhella o Perezoso de la Concha.
Ningún animal podía simbolizar mejor el culto
a la tierra, a la tierra de labranza y al suelo
en general. Pegado a él, prendido a él y confun-
dido en su color, es la horizontalidad de todo
el suelo y lleva en sus espaldas, consubstan-
cializada con su carne, la espiral alegoría de
la montaña elevándose por las curvas de su cono.
Si hubiera sido el uno el Clan del Perezoso de
la Concha, entre los charcas de la vieja Chuqui-
saca, podía el otro ser el Clan de la Sicasica,
nombre también evocador de tierra que se hace
vida en ese cerdoso gusano gualdipardo que
sicasica se designa en quichua. En fin, la voz
tankha-tankha expresa la idea de empujar, arras-
trar o remolcar continuamente un peso difícil.
Leo Pucher hace, por su parte, una valiosísima
interpretación de la Puerta del Sol de Tihuana-
cu, interpretación por la que la figura más im-
portante vendría a ser la del gusano en proceso
de metamorfosis hacia la mariposa.

De ese modo, el caracol y la sicasica en-
cerrarían excelsamente el poder oculto (el me-
lanesio mana) de Pachamama, quizás en su forma
hostil o adversa en cuanto el caracol y la si-
casica pueden aparecer ante el primitivo como
"reyes" de babosas y orugas respectivamente,
animales ambos tan dañinos a la agricultura
cuando eventualmente forman plaga.

Los ayllu-masi tenían también un dios tu-
telar de carácter totémico -nos dice Alberto
Zelada- que servía de protección y de distinti- (1)
vo dentro de la organización social. "Recorde-

(2) Manuel Alberto Zelada: El Kollasuyo,
Imprenta y Litografía Salesiana, Sucre, Boli-
via, pg. 62,

mos los ayllus del Cóndor (cuntur), de la Serpiente (catari), del Relámpago (illappa) y otros..."

d) IDENTIFICACIONES

El respeto de los principios totémicos, unido al interés que pueden tener los hombres de un mismo clan en reconocerse por alguna contraseña, ha conducido a estos últimos a asimilarse al totem: se visten con la piel del animal totem, como en las danzas lupercales de Roma, se arreglan los cabellos o se maltratan o deforman el cuerpo con miras a adoptar en lo posible el aspecto del totem. En fin, representan a éste en sus cuerpos por medio de cicatrices, tatuajes y pinturas.

La identificación del hombre del clan con su totem se convierte a veces en una ceremonia especial como aquella de los indios amabas en la que se dibuja el pelaje de un corzo en la espalda del niño recién nacido, al tiempo que todos los asistentes "se pintan de corzos" igualmente. También se han observado hechos de identificación en las ceremonias matrimoniales, como la costumbre de frotar a los novios con la piel del animal totem, o la del simulacro de boda con el árbol totem, que precede a la ceremonia nupcial. Por último, se revela aún más precisa la propensión del hombre del clan a identificarse con su totem, en las ceremonias fúnebres. Es profunda y bastante generalizada la creencia en la recuperación de la forma totémica.

Los chiriguanos de Azero y Cordillera (Bolivia), según datos actuales del estudiante

////

(1) Maurice Besson: obra citada, pg. 11.

Adolfo Peducassé, que vive frecuentemente entre ellos, "sienten una veneración profunda" por el zorro (aguara) así como por el jaguar (yagua o yaguapinta) a cuya forma creen poder volver en vida o después de la muerte. La violación del tabú del hierro por el padre durante los tres primeros días posteriores al alumbramiento -días en los que aquél debe quedar en cama- hará que sus niños vuelvan prematuramente al seno de Tumpa (poder oculto; quizás el mana melanesio) en forma de zorrillo o zorrilla, según el sexo.

e) REPRESENTACIONES EN LOS OBJETOS USUALES

Las representaciones totémicas en los objetos usuales -chozas, canoas, escudos- son sumamente variadas y podrían ser objeto de un vasto trabajo de documentación sobre el primitivo arte indígena. (1)

Una actitud primitiva de este género es, en nuestro país (Bolivia), el empleo de los cuernos del buey en una extremidad de la "cumbre" del rancho. El buey no es, por cierto, indígena, pero su uso, mantenido durante siglos de colonización y con un significado económico tan estrechamente unido a las dádivas de Pachamama, se relaciona muy bien con la mentalidad primitiva en cuanto a provocar tales representaciones, que, en este caso, además, podrían hallarse determinadas por una ancestral conexión asociativa, más o menos inconsciente, con los cuernillos del Perezoso de la Concha, si tal conjetura mía tiene algún valor.

/////

(1) Maurice Besson: obra citada.

En la cerámica de los charcas (Chuquisaca), la ornamentación de espirales, con variadas combinaciones de estilo y color, es abundantísima, lo que otra vez nos lleva al Churuckella y al legendario santuario de sus faldas: se trataría de representar el caracol.

f) PROYECCIONES EN EL REGIMEN SOCIAL

Tales son los caracteres del totemismo. Pero a estas manifestaciones y costumbres va unida toda una organización social que corresponde a un grado particular de evolución de los primitivos. En efecto, el clan cuyos miembros están unidos "totémicamente" aparece como primer grupo coherente en ciertos pueblos primitivos. La solidaridad que une a los miembros no es en modo alguno familiar, dice Besson, sino más vasta. Tampoco es territorial. Comprende deberes para con el totem y para con el clan, entre los cuales sobresale la obligación de casarse fuera del clan, es decir, de practicar la exogamia. Por otra parte, el clan forma una comunidad con poderes y responsabilidades indivisos, porque los sujetos activos y pasivos de las obligaciones son colectivos en el régimen totémico.

El totemismo, con sus divisiones obligatorias y sus tabúes, clasifica, por decirlo así, a cada individuo, le da un "estado civil totémico", y se presenta, de este modo, como una verdadera organización social cuya base es el mantenimiento de la filiación uterina. La práctica de la filiación paterna ha ido disolviendo poco a poco el principio totémico; pero pueden observarse supervivencias de esas viejas concepciones en las diversas legisla-

ciones sobre todo de la Antigüedad, así como en muchas actitudes del hombre que llamamos civilizado, particularmente en la religión.

Si nos preguntamos por lo que el totem en sí representa, parece admisible (Durkheim) que éste personifica un poder oculto, "una substancia mística, misteriosa, que impregna todos los seres", al decir de Echánove Trujillo, el mana melanesio, el mulungo de los gaos (Africa central), el wakanda de los siux norteamericanos, el orenda de los hurones, el wong y el bamba africanos, el joia de los australianos, la gracia de los mayas y el kha faraónico de los egiptólogos.

Es indudable que el totemismo ha hecho mucho por fortalecer los lazos sociales. Gracias a él han podido coordinar las sociedades primitivas sus esfuerzos para luchar contra los peligros exteriores y organizar su régimen económico. Las difusas fuerzas del clan, unificadas en el totem, han podido ulteriormente, bajo la influencia de las determinaciones geográficas, hacer posibles mayores concentraciones de poder en la confederación tribal, la ciudad y el imperio, sucesivamente. El totemismo condujo a la gerontocracia que aparece en los orígenes de Grecia y Roma, y, por la concentración del poder oculto del mana -que se personifica originariamente en el totem- sobre la cabeza de un soberano único, ha apresurado el desarrollo de civilizaciones cuyos orígenes totémicos tiene borrados el tiempo.

Bien pues, con estos antecedentes podemos pasar a reseñar algunos conceptos alrededor del importantísimo, para nuestro objeto, término tabú y de la significación de cosa tabuada.

(1) Carlos A. Echánove Trujillo: obra citada, pg. 140.

(2) Maurice Besson: obra citada.